



CONSUMMATUM EST

Aranceles inhumanos

Este dictamen no impulsa a las PYMES, no fortalece la industria, no protege a los vulnerables y no prepara a México para los retos del comercio internacional

**LORENA PIÑÓN RIVERA**

domingo, 14 de diciembre de 2025 · 00:58 hs



Lorena Piñón Rivera / Consummatum est / Opinión El Heraldo de México Foto: Foto: Especial

Por años se nos ha repetido que México necesita una política comercial moderna, estratégica y socialmente responsable. Sin embargo, el reciente dictamen aprobado en la Cámara de Diputados en materia arancelaria va exactamente en sentido contrario: es una reforma improvisada, recaudatoria y profundamente insensible, cuyos costos no los pagará el gobierno, sino las familias, las pequeñas empresas y los estados productivos del país.



Lo primero que llama la atención es la forma. Más de 360 fracciones arancelarias fueron modificadas sin un estudio integral de impacto, sin modelos económicos públicos, sin análisis sectoriales y sin un periodo razonable de transición. Cambiar aranceles no es un gesto simbólico ni un acto político menor: es alterar cadenas de suministro, contratos, precios, logística y planeación financiera. Hacerlo de manera abrupta es una irresponsabilidad.

Morena presenta este dictamen como si fortaleciera a la industria nacional, pero la realidad es exactamente la opuesta. Cuando se elevan aranceles sobre insumos que México no produce —maquinaria, componentes, materiales especializados— lo único que se logra es encarecer la producción interna, frenar la modernización y restar competitividad. No se protege a la industria nacional encareciéndole sus herramientas de trabajo.

En los hechos, este aumento arancelario funciona como un impuesto disfrazado. Se insiste en que “no se suben los impuestos”, pero los precios subirán igual. Autos, autopartes, electrodomésticos, ropa, calzado, juguetes, aluminio, vidrio y múltiples bienes de uso cotidiano enfrentarán incrementos de hasta 35%, y algunas refacciones hasta de 50%.

El golpe será más duro para quienes menos margen tienen. Las pequeñas y medianas empresas, que dependen de insumos importados para producir y competir, verán reducida su viabilidad. Las familias de menores ingresos resentirán antes y más el encarecimiento de bienes esenciales. Y los estados con vocación logística y productiva, como Veracruz, enfrentarán un impacto multiplicado: puertos menos competitivos, cadenas productivas más caras y presión adicional sobre economías locales ya tensas.

Pero hay un punto que merece una reflexión especial: la absoluta falta de sensibilidad social del dictamen. Entre las fracciones afectadas se incluyen bienes clínicos, terapéuticos y hospitalarios. Juguetes terapéutico-pedagógicos para niñas y niños con discapacidades, pañales clínicos, toallas quirúrgicas, medias de compresión, tanques de oxígeno, dispositivos médicos. Insumos que no son de lujo, que no se compran por gusto, sino por necesidad.



Se propuso exceptuar estos productos o, al menos, aplicarles un arancel simbólico de 0.1%. El costo fiscal era prácticamente irrelevante; el impacto humano, enorme. Aun así, la mayoría decidió recaudar incluso ahí. La señal es clara: cuando se trata de cobrar, no hay diferencia entre un artículo suntuario y un insumo para sobrevivir.

Este tipo de decisiones también tienen implicaciones estratégicas. México se encuentra a las puertas de una revisión crítica del T-MEC. En ese contexto, enviar señales de incertidumbre arancelaria, falta de previsibilidad y ausencia de análisis técnico debilita nuestra posición negociadora. El tratado exige estabilidad regulatoria y claridad en las reglas del juego. Lo aprobado va en sentido contrario.

Estados Unidos y Canadá observan con atención cualquier distorsión que afecte las cadenas regionales de valor. Gobernar no es solo recaudar. Gobernar implica decidir cuándo cobrar y cuándo no. Este dictamen no impulsa a las PYMES, no fortalece la industria, no protege a los vulnerables y no prepara a México para los retos del comercio internacional. Es una mala decisión económica, una mala señal política y un error estratégico que, inevitablemente, terminarán pagando las familias mexicanas.

POR LORENA PIÑON RIVERA

DIPUTADA FEDERAL

X: @lorenapignon_

<https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2025/12/14/aranceles-inhumanos-752318.html>